



FORMACIÓN DE PROFESORES: ¿QUÉ TANTO SE PUEDE ENTENDER ALGO EN LO QUE NO SE CREE?

TEACHER TRAINING: HOW MUCH CAN YOU UNDERSTAND SOMETHING YOU DON'T BELIEVE IN?

FORMAÇÃO DE PROFESSORES: QUANTO VOCÊ PODE ENTENDER ALGO EM QUE NÃO ACREDITA?

1

Jairo Portillo Parody¹

Resumen: Como género experimental utilizamos el texto narrativo breve que da cuenta de la formación docente desde la escritura fragmentaria, el microrelato o minitexto. Para el criterio de verosimilitud científica, mi eterna compañera para contar y constatar: la fotografía. Como todos tenemos un conjunto de palabras con las cuales narramos la historia de nuestras vidas, contaremos lo que hemos vivido e interlocutor de lo que se nos ha contado. Una conversación con mis dudas e inquietudes y una interrogante: ¿Qué tanto se puede entender algo en lo que uno no cree? Incredulidad.

Palabras-clave: Formación Docente. Narrativa. Incredulidad.

Abstract: As an experimental genre we use the short narrative text that gives an account of teacher training from fragmentary writing, the micro-story or minitext. For the criterion of scientific verisimilitude, my eternal companion to count and confirm: the photograph. As we all have a set of words with which we tell the story of our lives, we will tell what we have lived and what we have been told. A conversation with my doubts and concerns and a question: How much can you understand something you do not believe in? Unbelief.

Keywords: Teacher Training. Narrative. Disbelief.

Resumo: Como género experimental utilizamos o texto narrativo breve que dá conta da formação docente desde a escrita fragmentaria, o microrelato ou minitexto. Para o critério de verosimilhança científica minha eterna companheira para contar e constatar: a fotografia. Como todos temos um conjunto de palavras com as quais narramos a história de nossas vidas, contaremos o que temos vivido e interlocutor do que nos foi contado. Uma conversa com minhas dúvidas e inquietudes e uma pergunta: quanto se pode entender algo em que não se acredita? Incredulidade.

Palavras-chave: Formação Docente. Narrativa. Incredulidad.

Submetido 31/03/2023 Aceito 02/06/2023 Publicado 06/06/2023

¹ Docente de la Universidad de los Andes (Venezuela). Doctorado en Educación, Universidad Oklahoma State University (USA). Titular jubiloso activo Universidad de Los Andes (Venezuela). ORCID. 0000-0002-9068-5669 Email: charagato@gmail.com

Para comenzar les cuento

Escribo corto eliminando el exceso de citas. He procurado que las palabras sean francas. Se ensaya la profundidad de lo sencillo y de lo breve. Lo que pueda escribir con pocas palabras lo escribiré siete veces siete, y las que no pueda, las escribiré con huellas de luz (fotografías). Al caminar juntas palabra y fotografía se encuentran. La brevedad me permite transfigurar un conocimiento compartido. Algunas de mis palabras las inventan la mar o el páramo. Nada me pertenece. A la mesa en que escribo llegan recuerdos de infancia y de formación de profesores, sin remiendo de palabras. El contexto del texto es Venezuela para evitar ser un pretexto. Un país que ha perdido hasta la rutina escolar. Me abstengo a desmostar con palabras cuando no tenga nada que decir.

Detrás de la formación de educadores están unos personajes escrupulosos, puntuales y por demás curiosos...los curricultores. Sus “saberes” están basados en la razón, la data controlable y lo pragmático. Aunque lo negaran tres veces antes de que cante el gallo, son cultores del paradigma de las categorías perennnes del currículo (objetivos, contenidos, estrategias y evaluación). Son adoradores de los diagnósticos, de los perfiles profesionales, de los componentes, de las unidades de créditos, de las prelações, del pedagogicismo, del conocimiento en parcelas y de todos los controles posibles. Conozco muy bien a los curricultores...Fui uno de ellos. Fui soberbio, ya no lo soy tanto, aunque seré peor si menosprecio la opinión de los otros en lo referente a lo que se enseña, a quién se enseña, el cómo se enseña y el para qué se enseña. Una lectura hermenéutica agregará a favor o en contra de formación docente. Lo que hemos visto es una comedia...unos pretenden que enseñan y otros simulan que aprenden. *Fingidor es el facilitador de aprendizajes*. El papel del estudiante de *callar, escuchar, repetir y obedecer*; lo llamamos *aprendizaje*, mientras el profesor *habla, ordena, juzga y castiga*, bajo el eufemismo de proceso de enseñanza-aprendizaje. La transmisión/reproducción de datos predomina adormeciendo la recreación del conocimiento y violentando toda acción comunicativa. Esta gramática narra el fracaso de la escuela y la formación docente, por ende, la de los curricultores. La formación docente carece de vida, de imaginación. El encanto nunca ha sido uno de sus atractivos. Cuatro paredes, un par de ventanas y una salida / entrada...es un encierro. Nos sentimos obligados a enseñar cuando la



seducción está en el desarrollo de una conciencia irónica que haga del aprendizaje un ejercicio del pensamiento. El reto de la formación Para a descubrir el sentido global de las cosas hay que mirar el conjunto desde el comienzo hasta el fin.

Están moliendo café

Hay cosas que se les esconden a los sabios y a los entendidos que se dedican a investigar todo lo que se hace bajo el sol, y se les revela con facilidad a la gente sencilla. Cuando finjo lo que pienso mis personajes, que no fingen, hablan por mí. Uno de ellos es Misael Toro... hombre de los confines de la montaña. *Recuerdo al maestro Anselmi... para mí era un tronco de señor, bien educador, bien portado, bien representado. Un maestro sevicial que desde que me comenzó a enseñar hasta que me entrego como enseñanza.* Su hermano (Cheo) es su alter ego, repite lo escuchado tal cual eco de salón de clases. Como un narrador me dice: *Señor profesor, no le entendí nada, pero me gusta su manera de pensar.*

Figura 1²: Al preguntarle sobre el pensamiento complejo, me respondió: el pensamiento complejo es como el pensamiento de las computadoras.



Fuente: Elaboración propia.

² Todas las personas han dado su consentimiento por escrito para el uso de su imagen en este artículo.



Como la vida misma, la formación de profesores narra lo que quiere creer y representar, y no oculta lo que quiere juzgar y castigar. Cuando veo venir a los curricultores, como un ingrediente vital la locura controlada del Quijote, dispongo y ordeno: “¡*Aquel portillo se guarde, aquella puerta se cierre, aquellas escalas se tranquilen!*” (Cervantes, 2005, P. 330) para que no pasen.

Atrás del pensamiento complejo...la memoria y al indagar en ella, consigo esta RETAHILA con la cual no descubro nada nuevo, pero si recuerdo algo olvidado:

4

¡Silencio ; *de los inocentes*

¡Copien! *La creatividad para otro día*

¡Cinco puntos menos! *Evaluación y castigo*

Si se siguen parando van a firmar el libro de vida *El hombre de la mochila*

Sin recreo y sin merienda *Doblegar el espíritu*

Debo portarme bien en clase *La plana de vida insípida*

Si no se callan no hay recreo *El chantaje de por medio*

Hagan fila, la camisa por dentro *yo mando...tú obedeces*

Posición correcta para sentarse *Posición incorrecta para pensar*

¿Quién silvo? Le porte *plume redevient oiseau*

¿Por qué no está copiando? *Porque estoy soñando*

Si no traen el distintivo no entran a clases *La marca de la escuela ser como los otros*

En tu casa no le enseñan buenas costumbres *la escuela tampoco*

Eh, tú la del fondo, ¡ponte en fila! *No cabe duda de que tiene vocación de maestra*

No se metan con las niñas *Ustedes son azules*

No jueguen con los varones *Ustedes son rosadas*

Repitan después de mí *Tiempos de mecanos*

Los alumnos buenos se sientan delante *Los alumnos malos se sientan donde puedan joder*

¡Usa tu imaginación! *La perdí en la escuela*



En la voz del pensamiento lo que se quiere se cumple, así que entre lo que digo y callo, está la poesía con la cual recupero del olvido la ironía pedagógica de Bartolo Plagiado:

Preguntando si era profesor, respondió:

*Si señor, yo ya soy un poquito profesor, porque
ya saber un poquito mentir,
Otro día saber yo mucho mentir
y seré mucho profesor.*

5

Los textos de intenciones poéticas presentados son un pasado presente cuando reflexionamos sobre la formación docente y su pedagogía. El lector puede excluir la pedagogía de la ironía y el humor, ya que todo discurso dominante tiene sus procedimientos de defensa para conjurar los peligros que le acechen y desequilibran. Por otro lado, porque siempre hay otro lado *¿Cómo convocar a formación de profesores en la educación decolonial planetaria compleja?* en un país donde y cuando un pobre pide, que cuando un pobre llora, / dice—Yo estoy más pobre que un maestro de escuela” (Blanco, 1976, p. 300). Este palabreo, que persiste hoy día más que ayer, es del mismo autor del *Palabreo de la Loca Luz Caraballo*, Andrés Eloy Blanco. Cuento con los dedos uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez para no citar el poema de Andrés Eloy Blanco y como una invitación a su búsqueda y lectura. Disimulo para presentar una escultura de Manuel de La Fuente que cincela su fuerza poética. Recordando que somos responsables de las cosas que vemos. Disgrego para señalar el exterminio de los distintos y como se levantan estatuas y monumentos para *rodilla en tierra* postrarse ante ellas.



Figura 2: La Loca Luz Caraballo, escultor Manuel de La Fuente. Apartaderos, Mérida



Fuente: Autoría propia.



Para entenderme, debo entender mi país, las Américas, para entenderlas, y al mundo.

Figura 4: La iglesia, la tez y la más difícil de la poses la natural



7

Fuente: Elaboración propia.

Quiero nombrarla y tanteo entre las palabras y encuentro que la memoria guarda fotografías no nombres. En la fotografía veo tres discursos: el europeo, el mantuano y el discurso salvaje. Tres discursos manifestándose entre nosotros de diferentes maneras. Peleándose entre sí, sin vencedor (Briceño, 1994). Somos parte de la cultura occidental, tenemos un trasfondo indígena y la presencia de África es profunda.

La montaña, la mar, la sabana...hablan español con tonos y ritmos indígenas, y tocan tambores africanos. Ahora sí, hablemos de una educación planetaria, de un cambio de época y no de una época de cambio. *Agárrenme ese trompo y báilenmelo en la uña.* La escuela al revés obra para olvidar lo local por lo global y viceversa. Como yo soy siempre otro y otros, se lo agarro y se lo bailo porque siendo la música el alma común de todos los pueblos de la tierra (Brigue, 2002) formaría parte de esa educación de profesores. La música hace visible el alma de los pueblos del mundo en la danza. La música del habla la toca la tierra que se habita, pero a los curricultores le tocamos la flauta y no bailan, cantamos lamentaciones y no lloran. Todos los pueblos se vuelven uno cuando cantan y bailan. Hoy en tiempos de destierro me hace más falta la poesía para entender a los que se quedan, y a los que van de espaldas sin un lugar cierto al que ir. Que hable la vida de una educación planetaria “para que Dios exista un poco más /- a pesar de sí mismo- los poetas / guardan el canto de la tierra, / Para que siempre esté al alcance / la cantidad de Dios / que cada uno niega diariamente...” (Montejo, 2011, p. 72).

Les cuento para contarme

Les cuento para contarme, hay paso de luna llena y me está mirando. Sin guardarme los cuentos en el corazón, les cuento: Yo soy lo que no soy. Miguel de Vergas es mi otro yo. “Yo soy Miguel de las negaciones, sin qué ni para qué, siempre ando con un *no* a las ancas: *eso no, Miguel de Vergas*, y nadie me concede nada, y no sé por qué ni qué he hecho” (De Quevedo Villegas, 1980, p. 46). *Obligados ni a misa ni a la mesa.*, pero lo cierto es que: “Pulidos como una sentencia, como una piedra devuelta por el mar, los relatos mínimos se asemejan a la fotografía, al haiku, al poema. (Obligado, 2001, s/p).



Así va el siguiente cuento breve para adornar con bordaduras la escritura fragmentaria en el pensamiento complejo:

La biblioteca pública del Estado Trujillo, Venezuela, me pide recomendar una escuela para que el proyecto “Refrescando la lectura”, que patrocina una compañía de refrescos internacional, se lleve a cabo. Vienen en bibliobús con los colores emblemáticos de rojo y negro. Bien dotado. Chofer y ayudante.

Se me sale el Miquel de las negaciones y escojo una escuela de nunca llegar: La Cuchilla Occidental de San Lázaro. Les preparo una emboscada con cuatro bestias, que no eran toros ni eran caballos, armadas hasta los dientes y protegidas con jamugas. Uno de los burros es “yegüero”. En sacos de fiques metemos un rabipelado, unos gatos, un pato, culebras ciegas, ...en otros los libros y cuentos que hace pocos momentos reposaban en los anaqueles del bus.

Comienza la caminata en bajada, se preguntan ¡¿Quién Soy?¡

En la conversa con mis estudiantes surgen maestros, investigadores y “brujos” que saben el nombre correcto de las cosas . Pasan por mi lado y no me ven. No les he dicho que tengo el poder de los momoyes, me mimetizo, en tierra, agua y vegetación.

Está por llegar diciembre. El San Martín está floreado. Están haciendo la multisápida hallaca que en sabores e ingrediente es africanos, españoles y americanos. La hallaca es una hermosa metáfora para una formación de profesores en la educación decolonial planetaria compleja.

Llegamos a la escuela de nunca llegar. Un camino real pasa entre ella y regresamos a mediados del siglo XX. Para no mediatizar la experiencia solo con la escritura, he aquí la escuela a disposición de la memoria y a los juegos de la imaginación.

Figura 5: Escuela de la Cuchilla Occidental. Trujillo



Fuente: Elaboración propia

Apacible, melancólico, rural, cotizas, fogones, cambúrales, niños barrigones, rota folios alfabéticos, niños y niñas que todavía le piden la bendición a la maestra. El chofer se convierte en cuenta cuentos, el ayudante en oso frontino, en jirafa, en mariposa, en luna, en cuentos de asustos.

Montamos en la gran canoa Kariña (Versión del diluvio en la cultura indígena de los Kariña). El rabipelado es burlado (cuento Pemón). Los niños y niñas se hacen dueños de la luz (cuento Warao). La escuela es libre. Supimos de la noble tarea de educar a un cochino (Aquiiles Nazoa). Los niños y niñas se hacen cómplices, se respira otro ambiente. La rutina se quiebra y la escuela se llena del dios juego. La soberbia del intelecto no deja ver que en los juegos infantiles tiene la clave para que no se desintegre el planeta. Del fogón de la cocina sale un humo que en acto lujurioso se une a la neblina. Eduardo Polo lleva “de la mano al niño



que fuimos, el que nos guarda el tesoro de la infancia, ese prodigio al que siempre tratamos de volver (Montejo, 2004, p.2).

Así como Eugenio (Montejo) tiene su Chamario montado en La Bicicleta mis chamos de páramo se chorrean en carros de cajón con rolineras. Los grandes nos sentamos a la mesa, comemos con las manos, mojito de sardinas y topochos, acompañados de café bolón que nos cuele Rosa Contreras. Los topochos nos hicieron sentir orgullosos de nuestra procedencia como la manzanita de Julio Garmendia (2004). A llegado la hora de regresar, pero, nadie quiere irse. Engañamos y somos engañados. La rutina estará presente nuevamente al día siguiente. Ellos visitarán otras comunidades pero, no podrán hacer el mismo juego.

La escuela que han visitado tiene poderes mágicos. Un túnel del tiempo. No hay otra escuela igual. Los niños y niñas esperan que el cuento se repita. Hablo en presente y ya todo es pasado. Me gusta la lectura y definiendo el derecho a no leer, a saltar las páginas, a refutar y reescribir los textos. Me niego a terminar el relato como en la historia de François Place en Los últimos Gigantes: “En el fondo de mí, contemplaba cómo mi obstinación estúpida en querer revelar el dulce secreto de sus existencias era la causa de esta espantosa desgracia. Mis libros los mataron más eficazmente que cualquier batallón de artillería. Nueve gigantes soñadores de estrellas y un pequeño ser cegado por su deseo de gloria: esa era toda nuestra historia” (2004:s/p).

Tuñame, Esdora, Cabimbú, Niquitao...no revelaré sus dulces secretos de hacer lo local universal en sus prácticas de formación docente. De sus senos salieron doctorados honoris causa, edificaciones escolares impregnadas de pedagogías, ceremonias ancestrales desapercibidas para sociólogos y antropólogos, proyectos de participación comunitaria en el control de enfermedades tropicales, obras de teatro.... Vanidad de vanidades mi vanidad.

Aunque no piense como su pensar político hago lo extraño familiar cuando Luis Bigott nos dice: “El educador no es un apóstol, en verdad no tiene deseo alguno de enseñar, su voluntad es hacer del mundo un lugar donde pueda vivir en paz con sus semejantes y sus imaginaciones (Bigott, 1997, p.16). Se buscan más de un Quijote que luchen con tres gigantes: la injusticia, el miedo y la ignorancia. La formación docente como acto político no debe adoctrinar, someter, ni encadenar. Los disolutos en poder no lo creen así. Sus trampas de pobreza tienen en los



mismos pobres sus cómplices sin darse cuenta de ello. No hay pan del tamaño de su hambre. El mayor contrario que tiene la escuela es el hambre. Mientras el pueblo no tenga un pan del tamaño de su hambre no hay país ni educación y menos formación de profesores. La historia *roja* está devorando a Venezuela. Cada lengua es un retrato del mundo, también del pueblo que la habla. Y los dos solo uno (Briceño, 1997).

El lenguaje del país se envileció, descuidamos nuestra lengua. Hablamos en lenguas de violencia. Hay variedad de lenguas en el mundo y ninguna carece de significados y cada lengua permite nombrar todo. Inclino el oído y escucho la palabra *saudade* y se me revela que hay palabras ligadas a la tierra de cada pueblo.

Rondemos la tierra con sus lenguas para una educación planetaria. *Cuénteme qué sabe de su tierra, de su raíz, de su lengua* sin cruzar el atlántico y sin caminar hacia el norte, porque allá no están las respuestas. Temerario el pensamiento complejo que sugiera que: *El capitalismo ha ganado y su victoria está hundiendo a la humanidad*. Blanco y negro no hay matices de duda metódica. Procuro no guardarme ninguna duda en el pensamiento, pero en la mayoría de los casos término por saber poco o nada.

Entenderse es pensarse al revés. Aleafar es Rafaela, Rafaela es Aleafar. Educadora, tallista, performancera, sanadora fue Rafaela Baroni (Chejfec, 2007). Teatrera ella...teatros los alumnos. Las tablas del teatro son universales. Sus amores por la vida son legendarios. Aleafar nos permitía hacer de lo extraño lo propio. Sería la envidia de Hans-Georg Gadamer. Locuaz como ella, nadie. Para ella un texto sin los colores del dibujo o sin fotografías, no era un texto. Lo local la forjó universal. Por las artes se sabe por dónde se va a la casa de la luz y por dónde vienen las tinieblas. Ya no está entre nosotros. El silencio es lo más respetuoso que puedo decir de ella.

Aleafar al réves, **Rafaela** al derecho, verdadero *performance* es la representación de enterrarse así misma. *Memento mori* (recuerda que morirás) le susurra el “Capitan Barrios” (actor: Jesús Felipe Rubio). El cuerpo que ves en el féretro es *ella* tallada en madera. A pie de monte andino en el Paraíso de Aleafar (Pueblo de Betijoque, Edo. Trujillo) reposa su cuerpo. El féretro tallado en madera se fue con ella.

Figura 6: Performance: El entierro de Alefar.



Fuente: Elaboración propia

Mueren las madres...mueren los padres...los hijos...hijas están ausentes, han emigrado no tanto por no tener zapatos sino por un régimen que les hace creer que no los necesitan. El verbo emigrar se hizo carne en más de 6,8 millones, y contando, de Venezolanos. Están habitando el mundo. Están caminando el mundo. Las caras y el corazón del planeta cambiarán. Espero que remen, que vuelen...que caminen de regreso a casa. Conceptos como modernidad, postmodernidad y colonialidad se desvanecen. Busco árbol del conocimiento que al comer su fruto no muera. Lo mejor de Venezuela está el arte como actitud fundamental del ser. “No veo cómo la cultura popular va a lograr lo que yo espero de ella. Pero lo espero con fe irracional. Sé además que el arte es impredecible e inmensamente poderoso (Briceño, 1997, p. 15). Cuando digo cultura popular no digo folclorismo. Cuando digo cultura popular no digo cultura de masas. Y no se trata de escoger entre el mango y la manzana porque el mango tenga el sabor



de nuestro suelo. **Todo tiene su tiempo y su hora.** Llegó la aurora alegrando la mañana del 29 de diciembre y desde el caserío de Misinta los devotos de San Benito de Palermo comienzan a bajar... Unas parábolas más abajo nos espera el pueblo de Mucuchies (Estado Mérida). Pueblos de nombres indígenas... pueblos de páramo de descendencia blanca e indígena. Vencidos y vencedores, ungidos de negro para venerar al santo negro. Antigüedad y presente de conflictos estériles. La montaña reverdece con referencias simbólicas y metafóricas. Los Giros de San Benito (antiguos indios Giros) han encontrado en la danza un camino de sanación y tratan de reconciliar al hombre con la tierra y el tiempo. De su pasado español-indígena-africano a su presente andino Venezolano y desde esta representación a su presente planetaria.

Figura 7: Le conocí...se fue del país a tierras vecinas haciendo de lo extraño familiar.



Fuente: Elaboración propia

No más lechuzas y murciélagos como palabras y argumentos. Para una Venezuela multiétnica y pluricultural nos queda elaborar una teoría transcultural de la formación de profesores desde la cultura popular y la dominante, el arte, el teatro, la poética, los juegos

infantiles, la música y el cuerpo. Nombrar el mundo desde otra lengua no estaría del todo mal. Vemos el mundo de una forma cuando lo vemos desde nuestra lengua y cuando la vemos de otra. Nombrar al mundo con lenguaje de señas y leerlo con los dedos son actos de inclusión. Un no a las inclusiones forzadas. Un no a la eliminación de la ñ, identidad del español, y un no a la @ como género masculino/femenino por ser símbolo y no letra. De todo lo anterior no todo, pero si con generosidad, en especial con los salarios de la profesión docente.

Llegando a las conclusiones

No se me duerma, que estamos llegando a las conclusiones, pero no al final. En vida a Jesús lo tenían por un maestro y un santo loco. “Está loco de atar, ¿por qué lo escuchan? (Juan 10: 20). Se reconoce al artista y al maestro de primera por su cercanía con la locura creativa. Sé que al loco hay que corretearlo pal’ lado que corre... Lo corro, me da tres tornillos y dice: estoy al tanto de tus fantasmas con la escritura de lo pensado...Caminata y ayuno te quitarán tus dudas.

El ensayo fue mi ornotorrinco de investigación como camino/travesía/búsqueda y astucia de búsqueda para traer a la palabra una manera de ver el mundo que no está. Cuando me disperso regreso a lo imaginario del pensamiento. ¡Oh fotografías que apuntan lo que vi y apuntalan cada palabra escrita y cada silencio, porque en la voz del pensamiento lo que se quiere se cumple¡. Cuanto más me cuentan las fotografías menos me dicen., pero en todas la luz de mi tierra. Lo que está a la vista no necesita anteojos.

El caminar fue un acto político. En el caminar constatas que sin tiempo para pensar no hay pensamiento complejo. Lo que se me permitió caminar en sábado se me permitió caminar el resto de la semana como camino real de formación. Buscándome entre el ir y venir procuré encontrar humanidad y entender los caminos que toma el mundo en esa coexistencia permanente entre el bien y el mal.

Revisando lo vivido, lo escrito, lo sabido, lo hecho y hasta lo ignorado... todo me suena a un elogio al corte y pega. Las ideas innovadoras en formación de profesores llaman por una imaginación artísticamente creadora, sino inventamos seguiremos errando. Invocaré a las hijas de Zeus y Mnemósine (Memoria) para inspirarme. Nueve musas acudieron, pero prometí ser

breve para que los argumentos fueran gustosos. Me llevaré la mano a la boca y no insistiré, no añadiré nada más.

Post data investigativa: Revisando lo vivido, lo escrito, lo sabido, lo hecho y hasta lo ignorado...todo me suena a un elogio al corte y pega. Las ideas innovadoras en formación de profesores llaman por una imaginación artísticamente creadora, sino inventamos seguiremos errando. En cuanto a los personajes...atemporales e inmortales... así los quiero ver y digo: Los hermanos Toros (Foto 1) manifestarán no saber firmar, garrabatean sus firmas. Les muestro el trabajo, agradecen y les agradezco. La foto 3 (Judith Rivas Triviño) es testimonio. documento discursivo y obra de arte. El capitán Barrios (Jesús Rubio) puso en tela de juicio si firmar como actor o personaje (Foto 3). Me llevaré la mano a la boca y no insistiré, no añadiré nada más. Solo una cosa...**gracias** a esos seres que entre liebres y zorros recomiendan mejoras a los manuscritos.

Referencias

- BIGGOT, L. **Diálogo con mis Fantasmas (Reflexiones de un Educador)**. Caracas: Editorial La Espada; 1911.
- BLANCO, E. **Humorismo**. Caracas: Centauro, 1976.
- BRICEÑO, J. **Amor y terror de las palabras**. Mérida: Universidad de Los Andes. 1997.
- BRICEÑO, J. **El laberinto de los tres minotauros**. Caracas: Monte Ávila Editores, 1994.
- CERVANTES, M. **Don Quijote de la Mancha**. Madrid: Alfaguara, 2005.
- CHEJFEC, S. **Baroni: un viaje**. Uruguay: Alfaguara, 2007.
- QUEVEDO, FRANCISCO. **Los Sueños**. Madrid: Losada Océano.
- MONTEJO, E. **Terredad**. Mérida: Ediciones Actual, 2011.
- MONTEJO, E. **Chamario**. Caracas: Ediciones Ekaré, 2004.
- PLACE, F. **Los últimos Gigantes**. Caracas: Ediciones Ekaré, 1998.
- OBLIGADO, L. **Por favor, sea breve: antología de relatos hiperbreves**. Madrid: Páginas de Espuma, 2012.
- SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. (1960). **Santa Biblia**. Versión Reina-Valera. Venezuela.